

Universidad de Los Andes, Núcleo de Trujillo

Caminantes....

Textos del Taller "Abrir las (J) Aulas"

Nº 7

Lo que Josefita contó y Pérez Carmona no anotó

"Me mandó mi mamá en compañía de mi amiguita Teresa, a comprar medio de manteca a casa de Doña Elide. Véndame medio de manteca le dije y la señora que apreciaba mucho a mi santa madre, me dio bastante manteca que estaba fresca, porque no hacía nada había freído los chicharrones. La pulpería quedaba en la parte alta donde pegaba bastante frío y más abajo quedaba un bolo. Teresa me dijo que nos pusiéramos a jugar bolos y con eso cogiéramos el solecito que nos caería muy bien.

Dejamos la manteca al lado del cambral, y cuando ya estábamos rendidas, cansadas de tanto jugar bolos, nos acordamos de la manteca que nuestra santa madre esperaba para freírle varios huevos al sacerdote de la capilla de Los Cerrillos, pero cuando fuimos a buscarla, los perros se la habían comido, me dio una profunda tristeza y me puse a llorar por el camino. Un señor me vio así y me dijo: ¿Qué le pasa niña Josefa? Le conté lo sucedido y el miedo que tenía porque el cura no podía comerse el mojo de huevos sin manteca.

El buen hombre me calmó expresando: no te preocupes niña, en todas partes a donde van los curas, les sobra sancochos de gallina. Me dio medio para que comprara la manteca y llegamos nuevamente donde Doña Elide y le dije: Dice mi mamá que le venda otro medio de manteca.

En el libro "La Bella Niña de ese Lugar", del escritor Antonio Pérez Carmona, se lee el siguiente relato de la pintora Josefita Sulbarán: "La Picaresca en el cuento de la Manteca"

Esta contestó, al tiempo que lavaba el pote y echaba un poquito: "Pero tan rápido gastó la manteca", agregando "Hijita espera pa' mandarle una cartica a Virginia", excusa que me servía para la demora. Llegué a la casa bastante tarde, y el señor cura se había ido sin comerse el mojo de huevos. Le entregué la misiva a mi madre, pero como esta sólo leía letra de imprenta, fuimos donde el señor Raimundo para saber el contenido.

El vecino comenzó a leer el papel y mirándome relató: Virginia la presente es para saludarla, y después para decirle que le dé una pela a Josefa, ya que la manteca se la dejó comer de los perros, por estar jugando bolos con Teresa.

Comencé a llorar y el señor Raimundo le dijo a mi mamá que no me pegara, pues esto eran travesuras de los niños. Mi santa madre, con la pela que me echó, me dejó las nalgas moradas, por lo que tuve que dormir más de un mes boca abajo".



Al terminar de leer el cuento con la señora Josefa, ella me dijo:

"A Pérez Carmona le faltó haber metido la parte donde el señor Raimundo me aconsejó "Josefita, aprenda a leer rápido, pa' que no le vuelva a pasar una vaina de estas".

● NAYIBERT ORDUZ

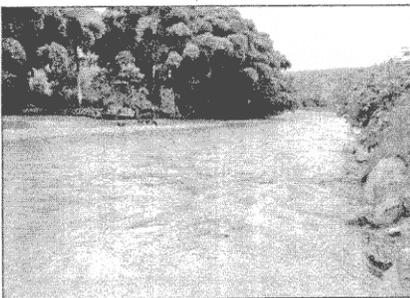
Departamento de Ciencias Pedagógicas. Cátedra: Técnicas y Recursos para el Aprendizaje. Profesora: Raissa Urribarrí.

Las Mesitas posee una variedad de costumbres de las cuales señalaremos las más importantes, una de ellas es llevar el avío al campo de trabajo, lo que quiere decir que el trabajador lleva consigo comida y bebida (merienda), es usual llevar panela o arepa de harina. También se utiliza el chimó como una forma de entretenerse mientras se trabaja.

Otra costumbre mesitense es la de llevar el almuerzo a los obreros o trabajadores al barbecho, es decir, para ello sólo se necesita una caña seca con una cuerda y anzuelo, y dirigirse al río Burate o la quebrada Coneja, para luego saborear una exquisita trucha.

También es costumbre irse al río a preparar sancochos de gallina, mientras se disfruta de la brisa y el sol al lado del río, como también bañarse mientras está listo el hervido. Igualmente existe una costumbre o pasatiempo si se quiere, como lo es la adquisición de miel de abeja por parte de la juventud de pueblo. Los jóvenes se han acostumbrado desde temprana edad a obtener miel de abeja para la venta, esto se llama popularmente castra panales lo cual consiste en buscar el sitio en donde se encuentran las colmenas de abejas, esperar la noche y quemar bosta (Estiércol) de

La Mesitas de Boconó: algunas costumbres



vaca de manera de que con el humo las abejas se vayan y así lograr sustraer los panales de miel, la cual luego se cuele, se coloca en litros y está lista para la venta.

Otra costumbre es el paseo de Santa Cruz de Mayo el cual se realiza el 3 de mayo de cada año, y el cual consiste en vestir una cruz grande (Principal) acompañada y llevada por niños y jóvenes los cuales cantan en voz alta y llevando su cruz "la Santa Cruz de Mayo".

También es famoso hacer mediodía en Semana Santa, es decir que cada familia acostumbra a invitar a su vecino o amigo a almorzar en su casa y disfrutar de la deliciosa sopa de envueltos, el famoso curruchete con hallacas de queso, el dulce de zapallo, dulce de higo, dulce de coco, etc.

Otra de sus costumbres es la de beber agua de tinaja, la tinaja es un utensilio del hogar mesitense, el cual es elaborado por los artesanos o conocedores de la materia, como también la elaboración de cestas, manares, canastos, cucharas de madera y losa, cinchos los cuales sirven para dar forma redonda al queso criollo.

● EDWIN RIVAS